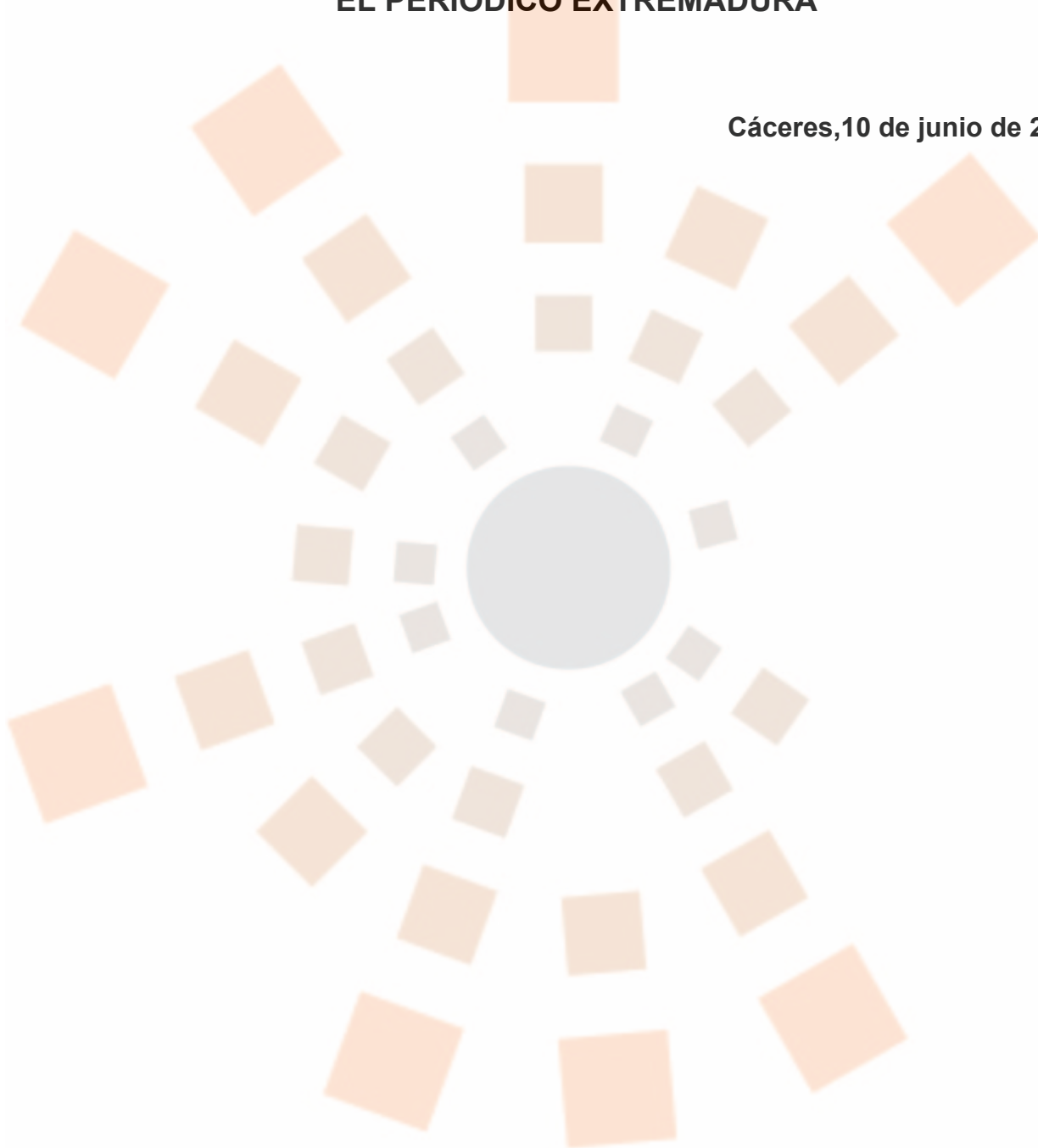


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA ENTREGA
DE PREMIOS EMPRESARIO EXTREMEÑO DEL AÑO, QUE OTORGA
EL PERIÓDICO EXTREMADURA**

Cáceres, 10 de junio de 2004



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA ENTREGA DE PREMIOS EMPRESARIO EXTREMEÑO DEL AÑO, QUE OTORGA EL PERIÓDICO EXTREMADURA

Cáceres, 10 de junio de 2004

Señor Alcalde de Cáceres, señora Ministra de la Vivienda, -no veo a nadie-, señor Presidente del Parlamento, señor Presidente del Tribunal Superior de Justicia, señor Rector de la Universidad, señor Presidente del Consejo de Administración del Grupo Zeta, señor Director del Diario Extremadura. Señores y señoras premiados, señoras y señores.

Ya lo han visto, ha empezado este acto con la actuación de la joven orquesta del conservatorio de Cáceres. Y no hacía falta de ser un perspicaz observador para darse cuenta de la predominancia de la mujer sobre el hombre en la orquesta. Incluso, la concertino, mujer. No hay que ser muy perspicaz para darse cuenta de que la persona con una representación institucional más relevante e importante en este acto, y en Extremadura, es una mujer, la Ministra de Vivienda. La primera vez que Extremadura es capaz de enviar desde Extremadura a un político, en este caso a una política, a Madrid para que sea ministra. No había ocurrido nunca a lo largo de nuestra historia. Es verdad que ha habido gente que nació en Extremadura pero que viviendo en Madrid, le dieron un Ministerio. Pero salir de aquí, para ocupar un Ministerio, no había ocurrido nunca. Y ha sido una mujer. Y la persona que se encarga de ayudar, de marcar caminos, de impulsar iniciativas empresariales, cuando se requiere su ayuda, es una mujer, la presidenta de la Sociedad de Fomento Industrial de Extremadura.

Es decir, que yo me alegro mucho de que algunas formaciones políticas hayan decidido elaborar una legislación que garantice el 50% de hombres y el 50% de mujeres, porque eso es para nosotros una garantía de que de aquí a cinco o seis años podremos tener algún tipo de juego en la vida política española. Porque vienen dando fuerte y nos quedan tres o cuatro telediarios.

Bien, hoy es un día de felicitación a las personas y a las empresas que han sido reconocidas por el Diario Extremadura. Siempre he dicho en este tipo de actos, las nueve ediciones, que me alegra mucho estar presente y me alegra mucho que una vez al año se reconozca la trayectoria empresarial de empresarios y empresarias de nuestra región. Y me alegra porque eso pone de manifiesto que en determinados sectores la región va avanzando. Decía don Francisco Matosas: crecemos por encima de otras Comunidades Autónomas, de la media. ¿Sabe usted, don Francisco, lo que tiene que trabajar estas personas que están aquí y los que no están? ¿Lo que tienen que imaginar e ingeniar para crecer más que Cataluña o que el País Vasco o que Madrid o que Valencia? Tremendo, ni siquiera podíamos

soñarlo. Ahora mismo, ahora mismo con este calor, al que hacia referencia el Alcalde de Cáceres, todo el litoral español está lleno de miles y miles de trabajadores, que están pudiendo tener su oportunidad, como consecuencia de millones de turistas que llegan a nuestras costas y a nuestras playas. Aquí no. Aquí no tenemos costas, no tenemos litoral marítimo. Tenemos costas interiores, que yo espero que algún día seamos capaces de explotar adecuadamente, pero es un esfuerzo ímprobo el poder hacer un nivel de crecimiento como el que está haciendo esta región, y todo ello es consecuencia de la iniciativa empresarial, de los hombres y mujeres que han decidido arriesgar su trabajo, su dinero, su ilusión y su esfuerzo. Y arriesgan seriamente y arriesgan con imaginación. Y cada año nos sorprenden más las iniciativas que van siendo premiadas por el Periódico Extremadura. Ya dije el año pasado, quiero recordar, que la innovación era un premio que no existía en las primeras ediciones y es un premio que ya se considera, absolutamente, normal y natural en ediciones posteriores.

He vuelto a observar que los premiados pertenecen a distintos sectores de la producción extremeña y están repartidos por todo el territorio extremeño. Es decir, que yo creo que cada día se pone más de manifiesto de que la apuesta que hicimos para que el tejido empresarial extremeño no se concentrara sólo en los grandes núcleos de población, sino que también los pequeños núcleos pudieran tener su oportunidad, se está haciendo una realidad. Y año a año lo estamos viendo por la procedencia de los empresarios y empresarias que acuden a recoger los premios.

No hace mucho tiempo, hace un mes o un mes y medio aproximadamente, un líder sindical, ya retirado, decía que yo hacía siempre cantos de alabanza hacia los empresarios y me olvidaba de los trabajadores. La primera parte de la afirmación es cierta, la segunda es falsa. Yo, cuando tengo que hacer elogios de los trabajadores, lo hago; y cuando tengo que hacer elogios de los empresarios, lo hago. ¿Por qué hago el elogio de los empresarios que tanta atención llama a este sindicalista ya retirado? Porque yo siento una profunda admiración y una, no sé si sana, envidia, porque no sé nunca si la envidia es sana o no, hacia las personas que son capaces, o bien, de satisfacer la demanda que todos tenemos y cada día más en la sociedad en la que vivimos, o bien, personas que son capaces de inventarse ofertas. Lo cual me parece todavía mucho más grandioso. Y más envidiable desde mi perspectiva y desde mi punto de vista. Es decir, cuando desde que uno se levanta por la mañana y empieza a desayunar hasta que se acuesta por la noche, está haciendo, en definitiva, aquello que un empresario o una empresaria ha decidido que tú hagas a lo largo del día. Está cubriendo tu oferta. Está cubriendo, perdón, tu demanda. Pero, incluso, hay otros a los que yo denomino emprendedores, que no es lo mismo que empresarios, que se inventan la oferta. Y son capaces de hacerte..., adquirir cosas, que teóricamente tú nunca habías pensado tener esa necesidad, pero que alguien que se adelanta al tiempo y que sabe cómo viene la sociedad, es capaz de hacerte una oferta que tú estás dispuesto a comprar sin siquiera haber imaginado que podías hacerlo.

Y lo hemos visto a lo largo de esta noche en los premiados. Hay personas que conjugan lo clásico con lo moderno. Es decir, la comida rápida, por ejemplo, con la comida de calidad, la comida seleccionada. O ha habido premiados como las Bodegas Ruiz, que han sido capaces de estar desde el 1870, si no recuerdo mal que se crearon, haciendo un proceso de innovación que les ha llevado hoy a una exportación tremendamente importante a países de la Comunidad Europea y fuera de la Comunidad Europea. O jóvenes, como Ángel Monroy, que son capaces de

adelantarse a los tiempos y saber por dónde va yendo la sociedad, con su empresa que, sin duda, tiene un futuro espectacular, porque ahí sólo la inteligencia es lo que prima. O la empresa del señor Sudón, que creo que tiene un futuro esplendoroso. Placas solares, placas térmicas. Esplendoroso. Y digo esplendoroso, porque tarde o temprano, los europeos y los ciudadanos de la OCDE tendremos que plantearnos que no podemos seguir dependiendo constantemente de las fuentes de energías no renovables.

Hace unos días se ha reunido la OPEP, como ustedes han visto, han decidido aumentar la producción de barriles de petróleo en dos millones y medio, y eso significa el 92% de la capacidad de producción de esos países. El 92%. Es decir, casi un 100 por 100. De tal forma que si China sigue tirando del producto bruto de la forma que lo está haciendo, estoy casi convencido, según leo, que en el 2012 no habrá capacidad para atender la demanda que tengan los países civilizados más desarrollados. No habrá capacidad para atender la demanda, que entre Europa, Japón, China y Estados Unidos, acumulemos el consumo de gas y de petróleo en un 96%. Es decir, que solamente un tercio de la humanidad va a consumir toda la energía no renovable y va a quedar a dos tercios de la humanidad sin posibilidades de desarrollo. Porque sin energía no hay posibilidad de ningún tipo de desarrollo. Y ésta es una situación tremendamente complicada y tremendamente explosiva, si es que llega a producirse. Y, por lo tanto, todo aquel que apueste por energías renovables, creo que tiene un futuro bastante asegurado.

Ha habido dos franquicias, dos franquicias, que han sido premiadas: Dehesa de Santa María y Florencio Hidalgo Barquero del Rosal. También premio nuevo, porque franquicias en Extremadura no había ninguna. Como mucho aceptábamos la franquicia de fuera, pero nunca nadie había tenido la imaginación y el coraje suficiente de decir: oiga usted, pues yo sí soy el que hace la franquicia y no compro la franquicia de fuera.

Y ha habido, no sé si me olvido de algún otro, ha habido premio al Teatro Romano de Mérida en su cincuenta edición. Aunque de verdad, de verdad, de verdad, lo que es un festival, festival, solamente desde el año 83 se viene celebrando.

Todo esto y a estas personas que he citado, perdón si me he olvidado de alguna, todo esto, más los cincuenta finalistas, más todos los empresarios que día a día están haciendo ofertas o están satisfaciendo demandas de los ciudadanos, es lo que explica el crecimiento de nuestra región. Y, de vez en cuando, está bien que lo celebremos. Y, de vez en cuando, está bien que alguien de fuera venga y nos lo reconozca. Porque desde dentro, en algunas ocasiones, seguimos siendo víctimas del complejo de inferioridad, y seguimos siendo víctimas de nuestra poca creencia en nuestras capacidades y de nuestra mala imagen.

Yo me propongo a partir de septiembre, octubre o el año que viene, a hacer una campaña de imagen fuerte en el conjunto nacional, en España. Seguimos siendo víctimas de nuestra mala imagen. Y tenemos que intentar combatir eso, porque esa mala imagen no existe, sino que es producto del tópico. Del tópico que siempre nos ha acompañado. E, incluso, somos producto de los malos estudios económicos que se hacen en Europa. Miren, el otro día leía que Eurostat decía que nosotros somos la tercera región por la cola, ¿alguien cree, de verdad, que Alentejo está mejor que nosotros? ¿Alguien lo cree de verdad?

Así que, una cosa es lo que dicen las estadísticas y otra cosa es la realidad. Nosotros estamos veinte años por encima del Alentejo. Veinte años por encima. Pero estadísticamente estamos por debajo. Y puede ocurrir que lleguemos a creernos que al final siempre somos los últimos en todo, etc., etc., etc. Las malditas estadísticas, la maldita imagen y el maldito complejo, en algunas ocasiones, nos matan. Gracias que hay gente, como los premiados y los finalistas y todos los que están aquí, que han decidido tirar por la calle del medio, avanzar, y eso explica que seamos capaces de tener un crecimiento constante del 2,8, del 3, por encima de la media nacional, de lo cual yo me siento, absolutamente, orgulloso y profundamente agradecido. Y, además, envidioso. Siento envidia de aquel empresario o empresaria que es capaz de hacer que yo consuma aquello que él quiere que yo consuma. Y, además, son capaces de hacer una igualación, no sabría, decía a don Francisco Matosas, no sé si la concertino es rusa o es extremeña. Porque ha habido una igualación en las costumbres, en la forma de vestir, en las modas entre las jóvenes y los jóvenes del mundo, que ya es muy difícil saber si una niña o una chica es de un pueblo o una ciudad. Todas visten iguales, todas tienen las mismas costumbres, a todas les gusta la misma música, todos tienen el mismo pensamiento, etc., etc., Es decir, ha habido una igualación, y eso es consecuencia, también de la globalización y también de la oferta que los empresarios hacen en nuestra región y fuera de nuestra región.

Entran diez países nuevos en la Unión Europea, ya han entrado. Eso puede ser un peligro o puede ser una oportunidad. Puede ser un peligro si esperamos a saber cuál es la oferta que podemos hacer a esos países o si esperamos, mejor dicho, a ver qué es lo que esos países demandan. Y puede ser una enorme oportunidad si nos adelantamos y somos capaces de saber ¿qué es lo que esos países necesitan? ¿Cuáles son sus costumbres? ¿Cuáles son sus culturas, su moda, sus raíces, su forma de ser y su forma de estar? Ahí tenemos un mercado importantísimo, sin duda tendremos que compartir solidaridad con ellos, pero son unos cuantos millones más de personas, que nos coge en unos momentos donde tenemos muchas empresas competitivas en nuestra región que están exportando a 30, 40, 50 países del mundo.

Así que, les animo a que sigan en esa línea, les animo a que sigan abriendo los ojos y les animo a que me sigan dando envidia un año más. El año pasado, del año pasado a éste, han ocurrido dos cosas: ha ocurrido que se celebraban unas elecciones autonómicas y unas elecciones generales. En las elecciones autonómicas, nosotros obtuvimos más votos de los que teníamos cuatro años antes. Más votos no significa más libertad para hacer lo que te da la gana, más votos significa más restricción para hacer aquello en lo que la gente y para lo que la gente te dio la confianza. Y una de las confianzas que a mí me dio el ciudadano extremeño era para que yo siguiera ofreciendo confianza, estímulo y apoyo al sector empresarial extremeño. Para eso, entre otras cosas, me eligieron Presidente de la Junta de Extremadura. Cuántos más votos, más restricción. Y como no me he vuelto loco en 21 años, respecto al mundo empresarial, tenga ustedes la seguridad de que no estoy dispuesto a volverme loco en los próximos tres. Y que, por lo tanto, esa confianza, ese apoyo, ese respaldo, lo van a seguir teniendo de la Junta de Extremadura.

Y, por último, ha habido unas elecciones generales, que ha permitido un cambio de tendencia en el Gobierno. De tal forma que los objetivos de la Junta de Extremadura actual y los objetivos del Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero

coinciden en estos momentos. Y de eso solamente se puede deducir beneficios para Extremadura y beneficios para el mundo empresarial que es donde yo siempre confío el desarrollo y el progreso de mi región.

Así que, muchísimas felicidades. Vamos a ver al final del acto si el cambio de sitio ha merecido la pena o no ha merecido la pena. Yo creo que, efectivamente, el Alcalde aprovechaba el viaje para seguir reivindicando, cosa en que le apoyo, la Capital Cultural para Cáceres, pero como buena empresa y como buenos administradores que somos, él y yo, sabemos que tenemos que intentar gobernar, no dejarnos gobernar por lo demás. Es decir, coger el dinero y emplearlo en aquello que sea, absolutamente, imprescindible. Porque hay siempre que guardar en la bolsa, para cuando llegue el momento. Y no dejarnos llevar por los caprichos, porque los caprichos nunca conducen a ninguna parte.

Nada más y muchas gracias.

